



Carmen Rodríguez Gonzalo (ed.)  
*Enseñar y aprender gramática en contextos multilingües*

Barcelona: Graó, 2024

El contenido del volumen, en su propósito y en la documentación exhaustiva sobre situaciones de implementación de SDGE (Secuencias Didácticas de Gramática Egramint), nos conduce ineludiblemente a considerar y a reconsiderar, ante las evidencias aportadas, qué debería significar enseñar y aprender gramática.

En el primer capítulo se ofrece, de manera ordenada, documentada y exhaustiva, una situación no resuelta en relación a la enseñanza de la gramática. El proyecto Egramint abre a su vez un panorama inmenso, audaz y extraordinariamente atractivo, que puede contribuir a un mayor conocimiento de lo que ocurre en el contexto de aula.

Se afianza en una ya larga historia de consolidación del espacio interdisciplinar de la didáctica de la(s) lengua(s), donde confluyen e interactúan las aportaciones de áreas de conocimiento aparentemente autónomas, como la lingüística, la psicología, la sociología o la pedagogía. El foco de atención en el sistema de actividad que se actualiza en el aula establece puentes ineludibles entre cómo se aprende, qué se aprende y cómo se enseña. La autora expone no solamente las bases teóricas que sitúan y justifican la intención del proyecto —enseñar y aprender gramática en contextos multilingües—, sino que recoge a su vez el resultado de las investigaciones llevadas a cabo sobre la enseñanza de la gramática y su relación con la transposición didáctica, sobre los contenidos propuestos para ser enseñados, sobre la educación plurilingüe, sobre la reflexión metalingüística e interlingüística, sobre la actividad docente, sobre los modelos de intervención y su análisis. Merece destacar el rigor y la claridad con que se trata esta documentación exhaustiva del camino realizado en nuestro entorno y en los ámbitos anglófono y francófono, y la extensa bibliografía que acompaña este capítulo y,

en general, todos los capítulos del volumen. Sin duda, el lector interesado tiene la posibilidad de ampliar el conocimiento sobre los temas tratados y corroborar la importancia y el alcance del trabajo realizado desde la perspectiva de la didáctica de la(s) lengua(s).

Carmen Rodríguez-Gonzalo nos sitúa en el espacio de tres palabras esenciales: *enseñar*, *aprender* y *gramática*, es decir, en el centro del aula en el que interaccionan el docente, el alumnado y el objeto de enseñanza y aprendizaje. El término *gramática* se convierte en «la educación lingüístico-gramatical y sus contextos», es decir, no se trata de un objeto resultado de la aplicación de un contenido disciplinar seleccionado y transformado para ser enseñado, sino de la posibilidad de desarrollar la conciencia metalingüística de los hablantes y promover el uso reflexivo sobre las diferentes lenguas con las que el alumno entra en contacto en la escuela o en el contexto familiar y social.

La relación entre el objeto de aprendizaje y el sujeto que aprende no es, por lo tanto, un traspaso de un saber que existe en la noosfera, independiente, aislado, abstracto y alejado de los usos discursivos necesarios para desempeñarse como hablantes, lectores y escritores competentes. No es ni siquiera un saber predeterminedo, es, sobre todo, un saber que, en lugar de promover la memorización o la aplicación de reglas, de formas, de estructuras, requiere la observación, la indagación, el contraste, la reflexión sobre el comportamiento de estas formas, de estas estructuras, de estas reglas en función de los contextos en que se usan. La conciencia metalingüística y metadiscursiva se desarrolla a partir de la interacción con los fenómenos observados, contrastados y discutidos con uno mismo, con los usuarios del lenguaje, con los ejemplos de la lengua compartida o de otras lenguas presentes en el contexto, o incluso desconocidas. Y de ahí se desprende la construcción de conocimiento reflexivo sobre las lenguas y su funcionamiento, que permite no solo la mejora de los usos lingüísticos en sus contextos sino la capacidad de actuar sobre estos usos con conocimiento de causa. Este «conocimiento de causa» no surge únicamente de capacitar a los alumnos para el razonamiento lingüístico y metalingüístico, sino que pretende sistematizar y establecer un conocimiento compartido sobre el funcionamiento de la(s) lengua(s), es decir, apunta a construir una gramática interlingüística de referencia.

La tercera palabra esencial, *enseñar*, no significa traspasar un saber concreto a la memoria del que aprende, sino contribuir, en el contexto del aula, a la construcción de conocimiento sobre la(s) lengua(s) y su uso en «un proceso interactivo de comprensión e interpretación mutua (no como una mera comunicación y recepción de un pensamiento previamente construido)» (p. 39).

La presentación y descripción de la SDGE como dispositivo de intervención, de formación y de investigación nos sitúa en la fase práctica del proyecto: cómo y por qué se genera la relación necesaria entre qué se enseña y qué se aprende. En palabras de la autora: «Se trata de entender el aprendizaje de las nociones

gramaticales como un proceso que comienza cuando se percibe aquello que se va a estudiar, se observa su funcionamiento en distintas situaciones y se aprende inicialmente a denominarlo, que no a definirlo, para poder hablar sobre el ítem. Este proceso es posible si el procedimiento didáctico sigue una dinámica inductiva, de la observación a la indagación y a la sistematización, como paso a la conceptualización».

Se describen los antecedentes del modelo y se justifican las fases de que consta y el clima en que deben desarrollarse. El modelo SDGE es adaptable a distintos contextos de enseñanza, y susceptible de variaciones de programación por parte de los docentes. Se presentan tres tipos de propuestas de SDGE: a) para conocer el sistema de la lengua, b) para analizar la variación lingüística en relación a la situación comunicativa: c) para resolver problemas gramaticales que plantea la escritura.

La elaboración de distintas SDGE pensadas para educación primaria y secundaria forma parte del proyecto. Están brevemente descritas en el apéndice del volumen —Sites Egramint—, y pueden consultarse más detalladamente en <https://sites.google.com/view/sdg-egramint/presentación>. Su implementación ha sido objeto de análisis por parte del equipo de Egramint, con dos objetivos clave:

1. Analizar la competencia metalingüística de los alumnos de primaria y secundaria en las diferentes lenguas curriculares.
2. Analizar la interpretación de los docentes sobre la enseñanza de la gramática en el aula.

El capítulo concluye con la consideración de los instrumentos de investigación que permiten el análisis de la competencia metalingüística. La SDGE constituye el primer instrumento de investigación en situación natural de aula: su aplicación en diferentes contextos aporta evidencias del aprendizaje en cada uno de los microcontextos analizados; a la vez aporta una mirada global sobre el desarrollo de la reflexión metalingüística.

El análisis de la actuación docente requiere de otros instrumentos, o bien orientados al análisis de la intervención en el aula (grabaciones en audio o vídeo, recogida de documentos intermedios, etc), o bien orientados al análisis de las creencias de los docentes y a sus impresiones, interpretaciones y reflexiones sobre las SDGE (cuestionarios y entrevistas).

En el segundo bloque, «La implementación en el aula. La reflexión sobre la actividad docente», cabe destacar la aportación inicial de Victoria Abad sobre la experiencia de transformar un seminario de formación en un proceso de investigación desde la acción-reflexión. Se basa en la colaboración entre docentes e investigadores a partir de espacios de intercambio y reflexión sobre la práctica. El desarrollo del seminario, centrado en facilitar a los alumnos su acceso a un saber gramatical interlingüístico, se describe ampliamente en el apartado «¿Cómo tra-

bajamos?», un ejemplo claro de acercamiento a la reflexión de los docentes respecto de su propia práctica y al cambio posible en el sistema de actividad del aula y, por extensión, en el sistema de funcionamiento del centro. Constituye un ejemplo exitoso de los elementos que contribuyen a iniciar un proceso formativo de investigación-acción.

Los capítulos subsiguientes explican con detalle la implementación de distintas SDGE por parte de algunos docentes en contextos y niveles diferentes. Todas las experiencias aportan tanto evidencias significativas de la reflexión metalingüística llevada a cabo por los alumnos en el marco de la SDGE, como de la reflexión docente sobre el material implementado.

Los participantes del seminario se convierten en profesionales reflexivos que establecen puentes entre teoría y práctica, dialogan con una comunidad más amplia de profesionales, dan sentido a las situaciones que experimentan y abordan los problemas desde un contexto más amplio de análisis.

En el tercer bloque, «La investigación didáctica sobre la actividad docente», se presentan los capítulos donde se da cuenta de investigaciones sobre la actividad docente en la implementación de SDGE con objetivos variados y en contextos docentes diversos, en niveles de educación que abarcan desde los primeros cursos de educación primaria hasta la educación secundaria.

Un resumen introductorio en cada uno de los capítulos sirve de guía al lector para orientarse en los estudios que se presentan: el nivel educativo y las características del contexto, el objetivo de la SDGE y las fases de su ejecución, los docentes implicados, las características del saber metalingüístico e interlingüístico que los alumnos descubren y manifiestan a partir de las actividades propuestas y la intervención del docente, y, sobre todo, el análisis de la actividad docente durante la realización de la SDGE y la reflexión posterior sobre la propia práctica y sobre la experiencia vivida en relación a la enseñanza de la gramática.

Se hace difícil pormenorizar en este espacio limitado las aportaciones de cada uno de los estudios, dada la variedad de las intervenciones, y el acento que los autores —investigadores docentes en su mayoría— ponen en los aspectos que consideran relevantes en el marco de Egramint. Baste decir que en cada capítulo se ofrece información básica sobre el contenido y el desarrollo de la SDGE, sobre la descripción del contenido gramatical objeto de observación y análisis —el proceso de alfabetización, los usos del pasado y el presente en una comparación de momentos vividos por los alumnos, la ambigüedad lingüística, la expresión de la obligación en distintas lenguas, la sistematización del uso del adjetivo—. También sobre la justificación teórica de otros elementos que entran en juego, con el aporte de estudios previos que sirven de referencia: la dificultad de aprendizaje de los conceptos científicos, la importancia de la conversación metalingüística, la relación entre lenguas primeras y lenguas adicionales y/o minorizadas, las formas de conversación que contribuyen a la educación dialógica, las funciones o usos

del lenguaje del docente en el aula, la importancia de la formación inicial ante el reto de enseñar gramática en relación a los usos lingüísticos. Las tantas y tantas facetas que aparecen en los procesos descritos y estudiados dan cuenta de la complejidad de la situación didáctica desde las tres perspectivas que la construyen y la condicionan: *qué enseñar, cómo enseñar y cómo aprender*.

La metodología de la investigación que se lleva a cabo es una parte esencial de cada capítulo, que se acompaña de datos cuantitativos y cualitativos resultado del análisis realizado, tanto de la actuación de los alumnos como sobre todo de las intervenciones de los docentes durante la SDGE y en las entrevistas posteriores. Si bien todos los capítulos aportan discusiones y conclusiones interesantes en relación a los objetivos del proyecto, las diferencias entre ellos se hacen evidentes a causa de la complejidad de atender a los múltiples aspectos que aparecen como resultado de la investigación. Los aspectos más relevantes que se desprenden de la reflexión de los docentes, a pesar de reconocer una actitud profesional reflexiva, alertan sobre la necesidad de un cambio en las creencias y las prácticas habituales que condicionan las decisiones sobre la implementación del dispositivo SDGE y distorsionan los resultados obtenidos. A pesar de ello, la riqueza de estos aspectos pone en valor la necesidad de tener en cuenta las aportaciones del proyecto como camino válido para avanzar en la mejora de la enseñanza y aprendizaje de la(s) lengua(s). Generar cambios en el conocimiento de la realidad de las aulas más allá de la reflexión docente de los participantes en el proyecto supone la implicación de otros ámbitos relacionados con la enseñanza: programas de formación inicial y permanente, organización en los centros docentes, disposiciones curriculares, instituciones educativas a todos los niveles, etc.

Marta Milian Gubern  
Universitat Autònoma de Barcelona  
[marta.milian@uab.cat](mailto:marta.milian@uab.cat)